

# Un mundo mejor

Podríamos empezar preguntándonos: ¿Existe un mundo mejor?. La respuesta es sí, aunque no está aquí, por lo que podemos ver.

Me propongo razonar la existencia de ese mundo, así que, no les pido Fe, solo que lleven conmigo el hilo de esta reflexión.

La premisa sobre la cual voy a montar mi argumento es la existencia de una parte inmortal en el ser humano, su espíritu. Es posible que algunos lectores no crean que tengamos tal cosa, que somos lo que se ve en el espejo, un organismo biológico que crece, procrea y luego muere. A estas personas les diré que avancen en el conocimiento de las humanidades, es decir, que se tomen más en serio estudiar lo humano en todas sus facetas, como son la filosofía, las religiones, sociología, arte, historia y psicología y entonces verán que lo humano no puede ser sólo biología.

Antes de nacer, ¿dónde estábamos en espíritu?. Después de morir nuestro sustento biológico, ¿a dónde vamos?. Venimos y volvemos al mismo sitio, un espacio no material. Ese es el mundo mejor. Si nos vemos con la imaginación carentes de cuerpo, notaremos que ya no es necesario luchar por la vida, no pasaremos hambre, ni sed, no necesitamos respirar, ni trabajar, no sentimos frío ni calor, es un estado libre de las penurias que tenemos aquí. Los problemas de índole emocional o mental, que etiquetamos como no-físicos, resulta que sí lo son, aunque de manera indirecta. Esas complicaciones mentales que podemos tener en la ejecución de nuestro trabajo o con la finalidad de solucionar algún problema, resulta que si tiramos del hilo, al final, llegamos a nuestro organismo, a la necesidad de mantenerlo vivo. Si tenemos conflictos de índole emocional en nuestra relaciones interpersonales o de pareja, vemos que casi todas están relacionadas con nuestro organismo. He dicho casi todos, porque el amor se escapa a esta situación pero, ¿se ama tanto el ser humano? A mi me parece que no.

Lo mismo que aquí nos reconocemos por la forma y muchas otras cualidades, en el otro lado es el espíritu lo que se ve. Con esto queda claro que al no ser todos iguales, los habrá con más luz y con menos. ¿Qué se deduce de esto?. Algo muy sencillo, el que tiene más luz vale más. Así las cosas, podríamos pensar que equivocarnos al aceptar a otra entidad superior, es muy difícil, por no decir imposible.

Otra característica en los espíritus, es que si deciden mentir en cualquiera de sus comunicaciones, su

brillo se opaca y si está sumido en pensamientos nobles, su luz aumenta. De esto se desprende que mentir resulta absurdo.

Estamos viendo que se puede reconocer inmediatamente a las entidades espirituales que son superiores e inferiores a nosotros y que además, no tiene sentido la mentira. ¿No les parece esto suficiente para pensar que este mundo es mejor?. En esta tesitura, las uniones entre espíritus son más sinceras y no existe ni la corrupción ni otras taras de nuestro mundo que exhiben esos cretinos llamados por el ciudadano medio, **poderosos**.

Seguro que algún lector está pensando que esto es pura especulación. No lo es, en cuanto lo he razonado. Quizá piense este lector que los espíritus no son luminosos. De hecho le diría que lo son, así lo han demostrado profetas y videntes de todos los tiempos y etnias. Que el brillo se opaque al tener malos pensamientos, es algo tan evidente, que no vale la pena seguir explicándolo. Si existe ese mundo tan maravilloso, ¿para qué venimos aquí?. Venimos a aprender.

De nuevo utilicen la imaginación y vean que si estuviéramos en espíritu en unas condiciones de no-necesidad, usted nunca podría decir de sí mismo que es egoísta o altruista, mezquino o generoso, cobarde o valiente, inteligente o estúpido. Como ven, la importancia de este mundo es pedagógica, aprender a conocernos a nosotros mismos. Si aún le cuesta trabajo visualizar ese mundo idílico, le pondré un ejemplo sobre su propio hijo. Supongamos como buen padre, que usted tuviera poder para evitar cualquier sufrimiento a su hijo, ¿lo utilizaría?. Si responde alegremente que sí, le diré que usted estaría creando un necio elevado al cubo. Si un ser humano pasase por la vida sin notar ni un sufrimiento, ya en principio habría que descartarlo como humano, pero, es que además, no aprendería nada.

Si todavía hay algún recelo respecto a la existencia de un mundo tan maravilloso, les diré, que no lo es, en cuanto que está formado por espíritus que no son tan espléndidos, no obstante, el lugar en sí mismo y sus características ya definidas, existe y....ahora llegamos a la segunda parte, ¿le gustaría a usted un sitio semejante?.

¿Le gustaría a usted, que es director general de una gran empresa, un mundo como el descrito?, donde el chico del almacén podría tener mayor estatus que usted, con todo su BMW y traje a medida, todo, porque sencillamente, es mejor persona que usted. ¿Le gustaría un mundo en el cual usted no puede mentir?. ¿Le gustaría un mundo donde no puede justificarse a sí mismo frente a los demás?, ya que, lo que usted es, todo el mundo lo ve. Acuérdesse de las discusiones que tuvo con hermanos, amigos o conocidos, usted arregló el asunto para quedar bien. ¿Le gustaría un mundo donde no pudiera colorear, adulterar o manipular los hechos?, pues, esas personas que dice le hicieron daño resulta que tienen más luz que usted y por lo tanto, nadie le creería.

¿Le gustaría un mundo donde no existe el dinero?, con lo cual, usted no podría convertirse en *don importante*, ni hacer bailar a los demás al son de su capricho.

¿Le gustaría a usted un mundo donde no les puede hacer ver a los demás que vale más de lo que vale?, ya que su luz a la vista de todos está.

Toda la vida se la pasó echando la culpa de sus fracasos a los demás, algunos le creyeron otros no, sin embargo, ¿le gustaría este mundo tan maravilloso? donde usted con su luz de 100 vatios no puede ya acusar a otros con una luz mayor de ser los responsables de sus desgracias.

¿Le gustaría a usted que todos pudieran ver lo que esconde?. ¿Le gustaría un lugar tan sencillo donde no se puede aparentar?. Usted ya no podría engañar a los demás haciéndoles ver lo que no es, ni dominar, ni crear guerras para su beneficio, ni extorsionar, ni ser falso o hipócrita. ¿Le gustaría este sitio tan maravilloso a usted?.

*Adolfo Cabañero*